

SUTURANDO PERCEPCIONES / SUTURING PERCEPTIONS

Hola colega:

Te saludo una vez más. Empecé a escribir estas líneas en el vuelo hacia la Ciudad de México, voy camino a la Celebración Estudiantil, en esta ocasión, la quinta que se realiza por parte de ADM.

Estoy mirando por la ventana del avión sumido en mis pensamientos, donde hacia abajo todo parece inmóvil, donde todo parece nada, a la distancia no se percibe al trabajo de ADM que junto con su personal se abocó en los preparativos del festejo, como siempre atentos a todos los detalles, incluso, a los olvidados por nosotros, los encargados del evento. De repente, al ver a la distancia, a manera de analogía, veo así de distantes los esfuerzos que como asociación intentamos hacer para mejorar la odontología del país, en un dejo de tristeza y realidad veo, que no será fácil pero no es imposible ser mejores.

Cambio de lugar mi mirada y las nubes me recuerdan que debo escribir mi discurso para la inauguración, la primera interrogante me obliga a preguntarme: ¿qué decir a un joven que tiene el futuro en sus manos?, ligada a ella algunas más, ¿cómo motivar a un joven a seguir adelante?, ¿cómo asegurar sembrar para el futuro?, ¿cómo hacer que la semilla caiga en buena tierra?, ¿cómo revertir en éstos, hoy alumnos, la desertión futura? En definitiva, busco respuestas y pocas encuentro, me detengo y analizo cómo los jóvenes después de egresados abandonan su carrera, en no pocos casos por falta de recursos, en otros, que tampoco son pocos, por falta de vocación. Trato de explicarme cómo el recién egresado distrae su atención del ejercicio profesional para entregarse a cualquier otra actividad que le resulte más productiva. Doy vueltas y vueltas a la idea y en la búsqueda de la respuesta, surgen otras preguntas: ¿hasta dónde los ya egresados, los que ya hacemos odontología, hemos trabajado para generarles mejores condiciones, mejor visión de futuro?, ¿hasta dónde hemos actuado para contaminar a las nuevas generaciones con nuestra apatía?, ¿hasta dónde somos culpables como individuos y como país para permitir que las cosas sigan así? Y me respondo, hasta dónde, no lo sé, pero somos o hemos sido culpables de perpetuar la idea de que alguien más debe actuar por nosotros, que sin decirlo o aceptarlo hemos sido condescendientes para que las cosas no cambien.



En este conflicto, intento aclarar mis ideas para hablar a los jóvenes, decido hacerlo sobre la idea de que en breve muchos de ellos, si lo deciden, ocuparán los lugares que nosotros dejaremos, pero no sólo como sangre nueva, sino como los profesionistas sin prejuicios que se necesitan, con una dinámica diferente; con su aparente desarraigo y falta de compromiso, que los hace en cierto modo privilegiados, ya que les permite sin problema caminar sin temor a equivocarse. Sobre esto traté de marcar mi pequeño discurso, lo hice sin dejar de lado algunos puntos que no podía dejar de mencionar ligados al evento.

La Celebración Estudiantil se llevó a cabo de acuerdo con lo planeado, con un poco más de experiencia, Jesús Gil Samaniego nuestro coordinador estudiantil dejó afinados todos los puntos, junto con los jóvenes que integraron el Grupo Estudiantil de Apoyo se mostraron en todo momento prestos a cualquier solicitud, hicieron alarde de organización, todos ellos en su sitio y cumpliendo con las labores asignadas, nunca hubo generales, todos se sumaron como soldados. La Universidad Anáhuac Norte se mostró como un excelente anfitrión, las universidades que nos acompañaron tanto en el concurso de carteles como en el evento académico, quedaron satisfechas e invitadas a volver el año próximo.

Al final del evento, después de la formal clausura y, de cerca dar las gracias a los jóvenes del grupo estudiantil,

se acercó a mí una joven estudiante, como Presidente de ADM, me dio las gracias por darle la oportunidad de participar en el evento y en particular en el concurso de carteles, que aunque no obtuvo lugar en la premiación, a decir de ella se sentía ganadora, por haber obtenido la experiencia de convivir con otros jóvenes de universidades diferentes, remató diciendo: ¡Tan pronto como pueda me haré socia de ADM! Después del comentario, no tuve más palabras, mis reflexiones del avión se desvanecieron,

algunas de mis preguntas tuvieron respuesta, y me convencí, que si bien no hay fórmulas mágicas, podemos enseñar con el ejemplo.

Sin ti... no somos ADM.

Oscar Eduardo Ríos Magallanes
Presidente de la Asociación Dental Mexicana

www.medigraphic.org.mx